

Las Doctrinas de Gracia

Efesios 1:3-10

Efesios 1:3-10 (LBLA)

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,

⁴ según nos escogió en El antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor

⁵ nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,

⁶ para alabanza de la gloria de su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

⁷ En El tenemos redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia

⁸ que ha hecho abundar para con nosotros. En toda sabiduría y discernimiento

⁹ nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en El,

¹⁰ con miras a una *buena* administración en el cumplimiento de los tiempos, *es decir*, de reunir todas las cosas en Cristo, *tanto las que están* en los cielos, *como las que están* en la tierra. En El

Los cinco puntos del Arminianismo fueron presentados al Estado y un Sínodo Nacional de la iglesia, fue llamado a reunirse en Dort en 1618 para examinar las enseñanzas de Arminio a la luz de las Escrituras. El Sínodo de Dort se reunió por 154 sesiones por un periodo de siete meses, pero al final no pudo encontrar terreno en cual reconciliar el punto de vista Arminiano con el expuesto en la Palabra de Dios. Reafirmando la posición inconfundible propuesta en la Reforma, y formulada por el teólogo Francés Juan Calvino, el Sínodo de Dort formulo sus Cinco Puntos Calvinistas para contradecir el sistema Arminiano. Estos a veces son puestos en la forma de un acróstico en la palabra ‘TULIP’ así como sigue:

T Total Depravity - Depravación Total (esto es Inhabilidad Total)

U Unconditional Election - Elección Incondicional

L Limited Atonement - Expiación Limitada

I Irresistible Calling - Llamamiento Irresistible

P Perseverance of the Saints - Perseverancia de los Santos

Así como ya se puede ver, estos asimismo se asientan en completa oposición a los **Cinco Puntos del Arminianismo**. El hombre es totalmente incapaz de salvarse asimismo a cuenta de la Caída en el Jardín del Edén siendo una caída *total*. Si siendo incapaz de salvarse asimismo, entonces Dios debe salvar. Si Dios debe salvar, entonces Dios debe de ser libre para salvar al que Él desea. Si Dios ha decretado de salvar a quien Él desea, entonces es por esos por quien Cristo hizo expiación en la Cruz. Si Cristo murió por ellos, entonces el Espíritu Santo los llamara efectivamente a esa salvación. Si la salvación

entonces desde el principio ha sido de Dios, el final también será de Dios y los santos perseveraran un gozo eternal.

Estos son los así-llamados Cinco Puntos del Calvinismo.

Ahora proseguiremos a examinarlos con más detalle, firmemente basados como lo son en la Palabra de Dios, y sostenidos tenazmente, por nuestros antepasados en **‘la fe una vez entregada a los santos’**. Por esa fe debemos contender ardientemente. Veremos la verdad de la que **Charles Haddon Spurgeon** quiso decir cuando declaro, **“No es una novedad, entonces, lo que estoy predicando; no una nueva doctrina. Amo proclamar esas fuertes, antiguas doctrinas que tienen por sobre nombre Calvinismo, pero las cuales son de seguro y verdaderamente la verdad revelada de Dios así como lo es en Cristo Jesús”**.

1. DEPRAVACIÓN TOTAL

Cuando venimos a considerar el primero de los cinco puntos principales del Calvinismo, seguramente lo que nos debe impresionar es el hecho de que este sistema empieza con algo que debe ser fundamental en el asunto de la salvación, y esto es, una evaluación correcta de la *condición* del individuo que se debe salvar.

Si tenemos vistas deficientes y ligeras sobre el pecado; entonces estamos propensos a tener vistas defectuosas para la salvación del pecador. Si creemos que la caída del hombre en el Huerto del Edén era meramente parcial, entonces lo más seguro es de que estaremos satisfechos con una salvación que es atribuible, parte al hombre, y parte a Dios.

¡Qué tan llenas de sentido común están las palabras de **J. C. Ryle** en este asunto! **“Hay muy pocos errores y doctrinas falsas”,** dijo él, **“de las cuales el principio no pueda ser rastreado a vistas erróneas sobre la corrupción de la naturaleza humana. Vistas erróneas de una enfermedad siempre traerán, con ellas vistas erróneas del remedio. Vistas erróneas de la corrupción de la naturaleza humana siempre traerán consigo vistas erróneas del gran antídoto y cura de esa corrupción”**.

Enteramente apercebidos de que esto era el caso, los teólogos de la Reforma y esos que formularon las enseñanzas Reformadas en estos **cinco puntos en el Sínodo de Dort**, basando sus datos firmemente en las Escrituras, pronunciaron que el estado natural del hombre es un estado de *depravación total* y por consiguiente, había inhabilidad total de parte del hombre para ganar, o contribuir, a su salvación.

Cuando los Calvinistas hablan de la *depravación total*, sin embargo no se refieren a que cada hombre es tan malvado como pueda ser, ni que el hombre sea incapaz de reconocer la voluntad de Dios; (ni tampoco de que sea incapaz de hacer algún bien hacia su prójimo) o aun dar lealtad externa a la adoración de Dios.

Lo que sí quieren decir es que cuando el hombre cayó en el Huerto del Edén cayó en su **‘totalidad’**. La personalidad completa del hombre ha sido afectada por la Caída, y el

pecado se extiende al completo de las facultades- la voluntad, el entendimiento, el afecto y todo lo demás.

Creemos que esto es irrefutablemente enseñado por la Palabra de Dios a la cual ahora nos referimos. Lo siguiente es meramente una selección de las Escrituras que confirman la enseñanza Calvinista de la *depravación total*.

La Biblia enseña con absoluta claridad que el hombre, por naturaleza, está **¡MUERTO!**:

Romanos 5:12 (LBLA)

¹² Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;

Nos enseña de que los hombres están **ESCLAVIZADOS**:

2 Timoteo 2:25-26 (LBLA)

²⁵ corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad,

²⁶ y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para *hacer* su voluntad.

Nos enseña que el hombre está **CIEGO, y SORDO**:

Marcos 4:11-12 (LBLA)

¹¹ Y les decía: A vosotros os ha sido dado el misterio del reino de Dios, pero los que están afuera reciben todo en parábolas;

¹² para que **VIENDO VEAN PERO NO PERCIBAN, Y OYENDO OIGAN PERO NO ENTIENDAN, NO SEA QUE SE CONVIERTAN Y SEAN PERDONADOS.**

Nos enseña que **NO ESTAMOS INSTRUIDOS**:

1 Corintios 2:14 (LBLA)

¹⁴ Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente.

La Biblia habla de nosotros que somos **PECAMINOSOS POR NATURALEZA**:

(i) Por Nacimiento:

Salmo 51:5 (LBLA)

⁵ He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.

(ii) Por Practica:

Génesis 6:5 (LBLA)

⁵ Y el SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo *hacer* siempre el mal.

Esto entonces, es el *estado natural* del hombre.

Entonces debemos preguntar;

- 1) ¿Pueden los **muertos** levantarse a sí mismos?
- 2) ¿Pueden los **ATADOS** redimirse a sí mismos?
- 3) ¿Pueden los **CIEGOS** darse vista a sí mismos, o los **SORDOS** darse el oír?
- 4) ¿Pueden los **ESCLAVOS** redimirse a sí mismos?
- 5) ¿Puede el **NO INSTRUIDO** enseñarse a sí mismo?
- 6) ¿Puede el **NATURALMENTE PECAMINOSO** cambiarse a sí mismo?

¡Seguro que no!

Job 14:4 (LBLA)

⁴ ¿Quién hará algo limpio de lo inmundo? ¡Nadie!

Jeremías 13:23 (LBLA)

²³ ¿Puede el etíope mudar su piel, o el leopardo sus manchas? Así vosotros, ¿podréis hacer el bien estando acostumbrados a hacer el mal?

- 7) ¿Puede la Palabra de Dios mostrar más plenamente de lo que ya lo hace que la *depravación es total*?
- 8) ¿Y que nuestra inhabilidad de desear o procurar la salvación *es también total*?

El retrato es uno de muerte— muerte espiritual. Somos como Lázaro en la tumba; estamos ceñidos de manos y pies; la corrupción se ha apoderado de nosotros. Así como cuando no había ni vislumbre de vida en el cuerpo muerto de Lázaro, así no hay “**una chispa receptiva interna**” en nuestros corazones. Pero el Señor hace el milagro- con ambos los físicamente muertos, y los espiritualmente muertos; porque han sido restituidos-

Efesios 2:1 (LBLA)

¹ Y que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

La salvación, por su mera naturaleza debe “**ser del Señor**”.